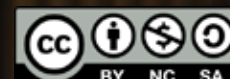


Conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes

Sexting behaviors and social skills in teenagers
Comportamentos de sexting e habilidades sociais em adolescentes



Marco Marcelo León Navarrete
Ana Milena Arbeláez Hurtado
Erika Paola Aguayza Castro
Nathaly Ximena Panchi Puruncajas



mooremedia

Photo By/Foto:
Rip
18²

Volumen 18 #2 may-ago
18 Años



Revista Iberoamericana de
Psicología

ISSN-L: 2027-1786 | e-ISSN: 2500-6517
Publicación Cuatrimestral

ID: [10.33881/2027-1786.rip.18202](#)

Title: Sexting behaviors and social skills in teenagers

Título: Conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes

Titulo: Comportamentos de sexting e habilidades sociais em adolescentes

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Sexting behaviors and social skills in teenagers

[es]: Conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes

[pt]: Comportamentos de sexting e habilidades sociais em adolescentes

Author (s) / Autor (es):

León Navarrete, Arbeláez Hurtado, Aguayza Castro & Panchi Puruncajas

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Adolescence, Development, Prevalence, Risk behaviors, Sexting, Social skills

[es]: Adolescencia, Conductas de riesgo, Desarrollo, Habilidades sociales, Prevalencia, Sexting

[pt]: Sexting, Habilidades sociais, Adolescência, Prevalência, Desenvolvimento, Comportamentos de risco

Submitted: 2024-10-23

Acepted: 2025-01-24

Resumen

El sexting es un fenómeno estudiado en el contexto digital actual que representa una conducta de riesgo sexual a la cual están expuestos principalmente los y las adolescentes, cuyas habilidades sociales se encuentran en desarrollo y, por lo mismo, pueden verse afectadas por el intercambio de contenido explícito como forma de interacción entre pares. Considerando la limitada disponibilidad de investigaciones en el contexto ecuatoriano, el presente estudio pretende analizar la relación que existe entre las conductas de sexting y las habilidades sociales de 79 jóvenes de 12 a 19 años en una institución educativa de la ciudad de Quito. Se encontró que los hombres practican más sexting con prevalencia en los 16 años, y las mujeres lo practican menos, sin embargo, prevalece en edades más tempranas. Respecto a las Habilidades Sociales (HS) aquellas menos desarrolladas fueron las avanzadas y las más desarrolladas las habilidades para hacer frente al estrés, tanto en la adolescencia temprana como tardía. Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: la Escala de Conductas de Sexting (Chacón et al., 2016) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein (adaptada por Daza y Estévez, 2022); y para el procesamiento de resultados, se utilizó la correlación de Pearson, que arrojó un valor de -0,222 y un valor de significancia de 0,049 que indica la presencia de una correlación estadísticamente significativa y negativa. El estudio concluye que, a mayor nivel de habilidades sociales, menor práctica de sexting.

Abstract

Sexting is a phenomenon studied in the current digital context that represents sexual risk behavior to which adolescents are mainly exposed to, whose social skills are in development and, therefore, can be affected by the exchange of explicit content as a form of interaction between peers. Considering the limited availability of research in the Ecuadorian context, the present study aims to analyze the relationship between sexting behaviors and the social skills of 79 young people from 12 to 19 years old in an educational institution in the city of Quito. The study found that men practice more sexting predominantly at age of 16, but while women practice it less, it prevails at earlier ages. Regarding Social Skills (SS), those less developed were the advanced ones, and the most developed were the skills to cope with stress in early and late adolescence. For data collection, we used two instruments: the Sexting Behavior Scale (Chacón et al., 2016) and the Goldstein Social Skills Checklist (adapted by Daza and Estévez, 2022); for the analysis, we used the Pearson correlation, which resulted in a value of -0.222 with a significance of 0.049, indicating the presence of a significant and negative correlation. The study concludes that the higher the level of social skills, the lower the practice of sexting.

Resumo

O sexting é um fenômeno estudado no contexto digital atual que representa um comportamento sexual de risco ao qual estão expostos principalmente adolescentes, cujas habilidades sociais ainda estão em desenvolvimento e, portanto, podem ser afetadas pela troca de conteúdo explícito como forma de interação entre pares. Considerando a disponibilidade limitada de pesquisas no contexto equatoriano, este estudo tem como objetivo analisar a relação entre os comportamentos de sexting e as habilidades sociais de 79 jovens de 12 a 19 anos em uma instituição educacional na cidade de Quito. Verificou-se que os homens praticam mais sexting, com prevalência aos 16 anos de idade, e as mulheres o praticam menos, porém, é mais prevalente em idades mais jovens. Em relação às Habilidades Sociais (HS), as menos desenvolvidas foram as avançadas e as mais desenvolvidas foram as de lidar com o estresse, tanto no início quanto no final da adolescência. Para a coleta de dados, foram usados dois instrumentos: a Sexting Behaviour Scale (Chacón et al., 2016) e a Goldstein Social Skills Checklist (adaptada por Daza e Estévez, 2022); e, para o processamento dos resultados, foi usada a correlação de Pearson, que produziu um valor de -0,222 e um valor de significância de 0,049, indicando a presença de uma correlação significativa e negativa. O estudo conclui que quanto maior o nível de habilidades sociais, menor o nível de sexting.

Citar como:

León Navarrete, M. M., Arbeláez Hurtado, A. M., Aguayza Castro, E. P., & Panchi Puruncajas, N. X. (2025). Conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes. **Revista Iberoamericana de Psicología**, 18 (2), 15-25. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/3100>

Dr Marco Marcelo **León Navarrete**,
PhDDr MA Psi

ORCID: [0000-0002-7273-1879](#)

Source | Filiacion:

Universidad Central del Ecuador

BIO:

Doctor en Psicología, Magister en gerencia y Liderazgo Educacional, psicólogo clínico y docente universitario e investigador

City | Ciudad:

Quito [ec]

e-mail:

mmleonn@uce.edu.ec

Ana Milena **Arbeláez Hurtado**, MSc
Psi

ORCID: [0009-0002-0804-7084](#)

Source | Filiacion:

Unidad Educativa Los Alpes

BIO:

Psicologa clínica con experiencia en el campo de la educación básica, media y superior

City | Ciudad:

Quito [ec]

e-mail:

milena.arbelaez@itsep.edu.ec

Erika Paola **Aguayza Castro**, [Psi]

ORCID: [0009-0007-2606-6947](#)

Source | Filiacion:

Universidad Central del Ecuador

BIO:

Investigadora con intereses en Psicología Clínica

City | Ciudad:

Quito [ec]

e-mail:

epaguayza@uce.edu.ec

Nathaly Ximena **Panchi Puruncajas**, [Psi]

ORCID: [0009-0007-2069-7553](#)

Source | Filiacion:

Universidad Central del Ecuador

BIO:

Investigadora con intereses en Psicología Clínica

City | Ciudad:

Quito [ec]

e-mail:

nxpanchi@uce.edu.ec

Conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes

Sexting behaviors and social skills in teenagers

Comportamentos de sexting e habilidades sociais em adolescentes

Marco Marcelo **León Navarrete**

Ana Milena **Arbeláez Hurtado**

Erika Paola **Aguayza Castro**

Nathaly Ximena **Panchi Puruncajas**

INTRODUCCIÓN

La era actual de tecnología promueve la interacción virtual en medios digitalizados con facilidad de acceso en especial para los adolescentes (**Cevallos, 2022**). Los medios digitales se convierten en un espacio para proyectar la personalidad, y en el caso de la adolescencia se proyecta una identidad moldeada por varios factores, acorde a Yugsi (**2024**), el acceso diario del 90% de adolescentes a internet y la socialización en la virtualidad modifican sus interacciones interpersonales y el uso inadecuado promueve riesgos asociados a la falta de supervisión por parte de sus cuidadores.

El sexting comprende uno de esos riesgos y fue inicialmente utilizado de manera informal hasta tener reconocimiento en ámbitos académicos y legales caracterizándose como el intercambio de contenido sexual autoproducido a través de medios sexuales (**Ojeda et al., 2020**), estas prácticas a pesar de ser consideradas un medio de expresión, descubrimiento de la sexualidad y forma de relacionamiento social, conllevan consecuencias.

Por consecuente, durante la adolescencia el comportamiento social típico de la infancia es abandonado y se adoptan comportamientos críticos y desafiantes, para Correa (**2024**) el desarrollo de habilidades sociales en entornos asertivos promueve una vida sana y beneficia el desarrollo del adolescente, por lo contrario, en un entorno desafiante e inestable las actitudes de inmadurez o desorientación no consolidan una identidad capaz de distinguir las decisiones correctas de las incorrectas, o lo responsable e irresponsable de algunas acciones de riesgo (**Esteves et al., 2020**).

MARCO TEÓRICO

La adolescencia es un período del ciclo vital donde se agudizan las contradicciones sobre la dinámica de las relaciones internas, esta etapa significa varios cambios psicológicos, biológicos y sociales haciendo que las conductas de riesgo como el sexting se evidencien, bajo el paradigma cognitivo conductual García et al. (2015) menciona que las áreas cognitivas del adolescente se encuentran en maduración y los llevan a conductas de riesgo cuando no distinguen las consecuencias, pues la flexibilidad cognitiva está en desarrollo y las conductas que los adolescentes adoptan sin el adecuado procesamiento cognitivo significa el riesgo de su integridad inmersos en sus relaciones sociales.

El sexting se define como el intercambio de contenido sexual mediante mensajes de texto, imágenes o videos a través de plataformas electrónicas. Aunque a menudo se considera como una práctica común en la adolescencia, constituye una conducta de riesgo para el ajuste psicosocial de este grupo etario, especialmente en etapas tempranas y tardías (Resset, 2019). Aunque el descubrimiento sexual es parte del desarrollo, el sexting conlleva consecuencias negativas significativas, incluyendo el ciberacoso, el grooming y el acoso sexual, así mismo, la potencial difusión no consensuada de dicho contenido expone a los adolescentes a riesgos de violencia sexual, afectando su bienestar emocional y su desarrollo psicosocial (Rhyner, Uhl y Terrance, 2018). Estas dinámicas pueden interferir de manera crítica en el desarrollo saludable del individuo, tanto a nivel psicológico como social, generando implicaciones a largo plazo en su autoestima, confianza, adaptación y relaciones interpersonales (Narváez, 2022).

El sexting se desarrolla en la interacción entre pares, a menudo como un medio para experimentar la identidad sexual. Este fenómeno se divide en dos categorías: el sexting activo, que implica el envío o reenvío de contenido sexual a otros, y el sexting pasivo, que se refiere a la recepción de dicho contenido, ya sea del creador o de terceros. En ambos casos, el intercambio debe ser consensuado y es crucial establecer condiciones claras sobre la privacidad, aunque en otros casos tales prácticas no son autorizadas con consentimiento de ambas partes, exponiendo aún más a los involucrados a múltiples consecuencias. El sexting se manifiesta en diversos contextos, incluyendo relaciones de pareja y grupos de amigos, y su frecuencia depende de factores como el interés y las emociones que genera en los jóvenes, destacando su papel en la exploración de la sexualidad contemporánea (Ojeda et al., 2020).

Respecto a la otra variable, las HS se definen como un conjunto de conductas aprendidas, situacionales y culturales, verbales y no verbales, por las que un individuo expresa sus necesidades sentimientos, preferencias, opiniones y derechos, en pro de establecer relaciones interpersonales y el ajuste saludable al entorno biopsicosocial (Caballo, 2007). Las HS están estructuradas por los componentes conductual, cognitivo y fisiológico. El primero comprende la postura, expresión facial, volumen de voz y palabras utilizadas durante la conversación; el segundo se refiere al comportamiento; finalmente, el tercero abarca la frecuencia cardiaca, respiración, pulso, entre otros (Caballo, 2007).

El modelo de Goldstein (Goldstein et al., 1989, como se citó en Quispe, 2022) clasifica las HS en seis dimensiones:

1. **Primarias.** Abarca las habilidades para escuchar a otros, agradecer, realizar cumplidos, realizar preguntas, presentarse, iniciar y mantener una conversación.
2. **Avanzadas.** Comprende las habilidades para solicitar ayuda, disculparse, dar y seguir instrucciones, convencer a otros y ser parte de varias habilidades.

3. **Relacionadas con los sentimientos.** Refiere a las habilidades para reconocer y expresar los sentimientos, resolver el miedo, enfrentar el enfado de otros y autorrecompensarse.
4. **Alternativas a la agresión.** Engloba las habilidades para responder a bromas, evitar conflictos, autocontrolarse, ayudar a otros, negociar, defender los derechos propios y compartir algo.
5. **Para hacer frente al estrés.** Incluye las habilidades para defender a otros, responder a acusaciones.
6. **De planificación.** Implican las habilidades para establecer metas, recolectar información, distribuir el tiempo para cada actividad.

El desarrollo de las HS está vinculado con la presencia de dos factores. El primero, el factor ambiental, se refiere al contexto en el cual nace y crece la persona que influirá la capacidad para relacionarse a través del aprendizaje de las habilidades pertinentes para interactuar con el entorno y, a su vez, comprende el contexto familiar, educativo y social; el segundo, el factor personal, abarca las funciones mentales superiores, la capacidad para expresar los sentimientos y los patrones conductuales y rasgos específicos de interacción como la empatía (Obregón, 2023).

Durante la adolescencia, la construcción de la identidad y las relaciones interpersonales con el grupo de pares implica que el desarrollo de las HS es crucial para la creación de redes sociales de calidad basadas en el bienestar personal y la autoestima, suponiendo efectos positivos para su calidad de vida, por tanto, las HS actúan como un factor protector para los adolescentes (González y Molero, 2022). Sin embargo, la diversidad de relaciones interpersonales en la adolescencia coloca al sexting como una estrategia de socialización por la cual se reclama y obtiene reconocimiento social entre el grupo de pares, aquello –como indican algunas investigaciones– puede relacionarse con ciertos factores de personalidad como la extroversión o la presencia de actitudes positivas hacia el sexting, incrementando la probabilidad de realizar conductas de esta índole (Rodríguez y Durán, 2018).

Es así como los espacios cibernéticos permiten a los adolescentes crear relaciones virtuales de amistad o pareja, lo cual transforma la manera en la que establecen interacciones interpersonales con conocidos y desconocidos, por lo que dentro de ese espacio la privacidad e identidad personal intervienen directamente en las dinámicas sociales entre pares (Fernández et al. 2015 en Villanueva 2019). Pues diferentes acciones “llamativas” como el sexting se dan en relaciones sociales llevadas a medios digitales y riesgos como los mencionados anteriormente, además de la capacidad para crear relaciones menos personales o afectivas y lo que influye en el desenvolvimiento del adolescente con su entorno, reduciendo su capacidad para identificar riesgos cuando las HS no están bien desarrolladas, ya que según Tonato (2020) las HS influyen en la menor prevalencia de conductas de riesgo (como el sexting) en adolescentes.

En el contexto ecuatoriano se han realizado estudios en torno a las conductas de sexting en diferentes grupos etarios donde los resultados reflejan la prevalencia de practicar sexting en diferentes ciudades del Ecuador. Por ejemplo, en Riobamba, en el estudio de Reátegui y Urquiza (2022) encontraron una baja prevalencia de sexting y, en Quito, un estudio en adultos encontró disposición activa en el sexting (Paredes y Tigse, 2022), otro estudio también realizado en la capital con adolescentes encontró una prevalencia baja (López, 2019).

Sin embargo, una de las problemáticas en torno al sexting en Ecuador es que no existe una pena para delitos informáticos en el

Código Integral Penal (COIP) para la protección de adolescentes, pues independientemente de las razones para el mal uso de las tecnologías y la exposición riesgosa de los/las adolescentes, no existen penalidades para estas vulneraciones e inclusive esta forma de acto sexual llega a ser normalizada (Amores, 2022).

Considerando ambas variables, y la limitada investigación que existe respecto al tema, particularmente con población adolescente dentro del contexto ecuatoriano, la presente investigación plantea:

HIPÓTESIS:

Hi: Existe relación entre conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes.

Ho: No existe relación entre conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes.

OBJETIVOS:

General:

Analizar la relación entre conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes.

Específicos:

- ➔ Identificar según el sexo y la edad de los/as participantes la predominancia de conductas de sexting.
- ➔ Describir las habilidades sociales prevalentes en la adolescencia temprana y tardía.

MÉTODO (METODOLOGÍA)

Tipo de estudio

El estudio emplea una metodología cuantitativa y pretende relacionar las variables de habilidades sociales y sexting en adolescentes, a través del análisis cuantitativo que se describe en los siguientes apartados.

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo, caracterizado por la recolección y análisis de datos numéricos que permiten medir y evaluar la relación entre las variables de interés de manera objetiva y precisa, el cual facilita la identificación de patrones y tendencias en la muestra seleccionada, asegurando la validez y la confiabilidad de los resultados (Sampieri, 2014). Además, el estudio se fundamenta en el paradigma cognitivo-conductual, el cual se centra en analizar la influencia de los pensamientos y creencias en las conductas de los individuos (Camacho-Mata et al., 2015), a través del cual se busca comprender cómo el nivel de desarrollo de las habilidades sociales de los y las adolescentes puede estar relacionado con la presencia de conductas de sexting. El alcance del estudio es de tipo correlacional, cuyo objetivo es analizar la relación o el grado de asociación entre variables dentro de un contexto o muestra específicos (Adelson et al.,

2019). Por lo tanto, el propósito de este estudio es establecer la relación entre las variables de conductas de sexting y habilidades sociales en adolescentes.

Diseño

El estudio está basado en el diseño no experimental, porque las variables no fueron deliberadamente manipuladas, sino que se registraron y analizaron en su contexto natural; a su vez, se trata de un estudio de tipo transversal, pues la recolección de datos a través de los instrumentos psicológicos seleccionados sucedió en un momento temporal determinado (Sampieri y Torres, 2018).

Participantes

La muestra (Tabla 1) está conformada por 79 estudiantes de educación básica superior y bachillerato de una institución educativa de la ciudad de Quito, comprendidos en dos etapas de adolescencia: temprana, de 12 a 14 años, con 27 participantes; y tardía, de 15 a 19 años, con 52 participantes. En cuanto al sexo, 43 son hombres y 36 son mujeres del total de adolescentes.

Tabla 1
Datos sociodemográficos

Etapa de adolescencia	Edad	Sexo		Total
		Hombres	Mujeres	
Temprana	12	4	3	7
	13	3	9	12
	14	3	5	8
Total		10	17	27
Tardía	15	6	7	13
	16	9	4	13
	17	10	7	17
	18	7	0	7
	19	1	1	2
Total		33	19	52
Total de participantes		43	36	79

Nota. Según la OMS (2024) la adolescencia se divide en dos etapas: temprana, entre los 12 y 14 años, y tardía, entre los 15 y 19 años.

Los criterios de selección para la inclusión de participantes fueron:

- ➔ Adolescentes de 12 a 19 años que asistan a los niveles educativos de básica superior y bachillerato.
- ➔ Adolescentes hombres y mujeres.

Los criterios de selección para la exclusión de participantes fueron:

- ➔ Estudiantes que no hayan asistido a la institución el día en que fueron aplicados los instrumentos de recolección de datos.
- ➔ Estudiantes cuyos representantes legales no hayan concedido el consentimiento informado para su participación en el estudio.
- ➔ Estudiantes que no hayan concedido el asentimiento informado para participar en el estudio.



La muestra resulta significativa en el contexto ecuatoriano, pues los estudios sobre sexting están enfocados en la adultez, y visibilizar este fenómeno en una institución de la capital del Ecuador supone visibilizar la demanda de la problemática. A partir de aquello, los participantes fueron seleccionados por muestreo probabilístico, es decir que todos los estudiantes de la institución educativa tuvieron la misma posibilidad de ser elegidos considerando los criterios de elegibilidad.

Se eligió la unidad de muestreo considerando esta problemática en la adolescencia, eligiendo para la población de estudio a los adolescentes, es decir, a los estudiantes adolescentes de la unidad educativa que se encontraban cursando 8vo EGB (**Educación General Básica**) hasta 3ro BGU (**Bachillerato General Unificado**) para conformar la muestra y cuyos resultados puedan considerarse en el contexto ecuatoriano. Se accedió a la muestra previo la autorización de las autoridades de la unidad educativa quienes dieron a conocer el número de estudiantes por curso en cada nivel educativo. Luego, se socializó el estudio a los adolescentes y, posteriormente se solicitó el consentimiento y asentimiento informados para la participación de los/as adolescentes por medio de cuestionarios impresos para administrar las copias de los instrumentos en cada aula de la institución y recolectar los datos.

Instrumentos de recolección de datos

La escala de habilidades sociales de Arnold Goldstein, creada en 1978, evalúa el desarrollo de habilidades sociales en seis dimensiones: primarias, avanzadas, relacionadas con los sentimientos, alternativas a la agresión, para hacer frente al estrés, de planificación; consta de 50 ítems puntuados en escala de Likert de 1 (casi nunca) a 5 (bastantes veces) para determinar el uso de habilidades sociales en diversas situaciones de interacción social. Fue adaptada al contexto ecuatoriano por Daza y Estévez (2022) quienes determinan la consistencia interna del instrumento con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.95, y lo someten a tres métodos de evaluación: validez de contenido, en los cuales mantiene los baremos del instrumento original; validez de criterio, a través de un análisis correlacional de ítems-test., la prueba estadística de coeficiente de Pearson obtiene un nivel de significancia (0.1); validez de constructo, con un Análisis Factorial Exploratorio que comprueba la relación lineal fuerte entre las variables.

La Escala de Conductas de Sexting (EHS) creada por Dir en el 2012 ha sido adaptada al contexto Hispanoamericano por Chacón et al. en el 2016, mide la frecuencia y prevalencia de conductas relacionadas con el envío y recepción de sexting (mensajes de texto o imágenes con contenido provocativo o sexual) a través del teléfono móvil y de las redes sociales con el objetivo de analizar la variable en adolescentes para detectar y evaluar estas conductas de forma, el instrumento cuenta con consistencia interna (Alfa de Cronbach) de $\alpha = .922$, la cual es constante en varios estudios que utilizan el instrumento y consta de 10 ítems: 8 de respuestas de opción múltiple, en una escala tipo Likert de cinco puntos: desde 1 (“Nunca”), hasta 5 (“Frecuentemente/a diario”); un ítem de respuesta abierta; y un ítem que mezcla tres preguntas de respuesta abierta (eligiendo una o varias opciones), con una de opción múltiple en una escala Likert de cuatro puntos: desde 1 (“Nada cierto”) hasta 4 (“Totalmente cierto”). En el estudio de Correa (2024) la validación del instrumento consideró la validación de jueces y la revisión de la literatura y la prueba de dos mitades, considerando el valor KMO mayor a 0.70 lo que resguarda su validez.

Procedimiento

Inicialmente se dio lugar a la recolección de datos en la institución en la muestra aleatorizada, la cual sucedió durante dos días previo a la autorización de las autoridades de la institución. El primer día se socializó el estudio a los estudiantes para informar sobre los procedimientos que resguardan la confidencialidad, solicitando que se notifique a los padres sobre el consentimiento y el asentimiento informados a los adolescentes que deberían ser completados por cuestionarios impresos. El segundo día se verificó la validez de los documentos y después el equipo de investigación se acercó a cada aula para aplicar los instrumentos de Habilidades Sociales de Goldstein y la Escala de Conductas de Sexting, aclarando a los maestros que la evaluación no tomaría más de 30 minutos. Con los datos recolectados se dio lugar a la codificación de los test para organizarlos por edad y posteriormente realizar el análisis de información considerando los estadísticos que determinarían la correlación de las variables y se especifican en el siguiente apartado.

En segundo lugar, el análisis permitió contestar los objetivos expuestos en resultados para su posterior discusión realizada a partir del análisis de otros autores y estudios que aportaron a la investigación.

Estrategia de análisis de datos

El software estadístico utilizado para el análisis de datos es SPSS versión 2.0.1. En primera instancia, se desarrolló una prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnoff para conocer la distribución de los datos considerando que dicha prueba se ajusta al tamaño de la muestra (Tabla 2). Esta resultó en un $p\text{-valor} > 0,05$ que indica que esta es normal.

Tabla 2
Prueba de normalidad

	Estadístico	N	Significación
Escala de Conductas de Sexting	1,15	79	0,124
Escala de Habilidades Sociales	0,79	79	0,558

A continuación, se aplicó la prueba paramétrica de correlación de Pearson para identificar la relación estadística entre ambas variables (Tabla 7).

Consideraciones éticas

Se tiene en consideración los principios éticos bajo la APA para realizar la investigación considerando el respeto por la dignidad, bienestar e integridad de los participantes, desde la recolección de datos basados en el consentimiento por parte de los representantes y el asentimiento informado de los participantes, hasta la rigurosidad del análisis de datos de acuerdo con el principio de autonomía, que señala que quienes potencialmente deseen ser parte del estudio tomen una decisión informada respecto a su participación, asegurando la beneficencia durante el estudio. A la par se considera el principio de justicia, donde la muestra tuvo las mismas posibilidades de aceptar y rechazar su participación.

Se considera el principio de respeto teniendo en cuenta la autorización de la institución educativa para realizar la toma de

datos, donde se mantuvo un proceso a la par con el departamento de psicología de la institución, este principio también se encuentra presente durante el proceso de análisis de la información donde no se transgrede la privacidad manteniendo la confidencialidad de los datos bajo un cuidado prolijo.

RESULTADOS

En respuesta al primer objetivo específico: identificar según el sexo y la edad de los participantes la predominancia de conductas de sexting; se encontró que por sexo hay mayor proporción de hombres que practican sexting en comparación con mujeres, y respecto a la edad hay diferencias significativas entre los adolescentes, pues los hombres inician en edades más tempranas (13 años) mientras las mujeres inician más tarde (16 años), considerando que en dichas edades hay concordancia entre las tres dimensiones que predisponen las conductas de sexting (Tabla 3 y Tabla 4).

Tabla 3
Mujeres por edades que practican sexting

Edad	n	D1: Disposición Activa		D2: Participación Real		D3: Expresión emocional	
		f	%	f	%	f	%
12	3	2	5,56%	2	5,56%	2	5,56%
13	9	4	11,11%	7	19,44%	8	22,22%
14	5	5	13,89%	4	11,11%	3	8,33%
15	7	7	19,44%	3	8,33%	3	8,33%
16	4	4	11,11%	4	11,11%	4	11,11%
17	7	7	19,44%	7	19,44%	5	13,89%
19	1	1	2,78%	1	2,78%	1	2,78%
Total	36	30	83,33%	28	77,78%	26	72,22%

Nota. El cálculo del porcentaje (%) considera la frecuencia de mujeres que afirmaron tener conductas que predisponen su participación (D1, f=30; D2, f=28, D3, f=26).

En la D1 predominan los 15 y 17 años con un 19,44 %, es decir, en esas edades hay mayor aceptación a participar de manera activa en ese tipo de conductas. En cambio, a la edad de 12 años, la D1 es menor con 5,56%, lo cual indica que existe menor participación.

En la D2 predominan los 13 y 17 años con un 19,44%, indicando que en esas edades es más frecuente la participación en esas actividades. Al igual que en la dimensión anterior, las participantes de 13 años practican con menos frecuencia el envío de este tipo de material.

En la D3 predominan los 13 años con un 22,22%, indicando que en dicha edad las emociones que provoca el sexting influyen más en su participación. Mientras que la edad de 12 años se mantiene como el porcentaje más bajo con 5,33%.

Para las tres dimensiones se contempla la igualdad de porcentaje (2,78%) para la participante de 19 años, considerando que es solo una participante, se tiene en cuenta su disposición a participar de tales actividades como un porcentaje relativamente alto, indicando que (para las tres dimensiones) sí tiene conductas de sexting.

Por otro lado, se encontraron iguales porcentajes en las tres dimensiones a los 12 y 16 años, lo que señala igualdad en la participación de conductas de sexting, esto es, presentan conductas en las tres dimensiones.

Tabla 4
Hombres por edades que practican sexting

Edad	n	D1: Disposición Activa		D2: Participación Real		D3: Expresión emocional	
		f	%	f	%	f	%
12	4	3	6,98%	4	9,30%	3	6,98%
13	3	3	6,98%	3	6,98%	3	6,98%
14	3	2	4,65%	3	6,98%	2	4,65%
15	6	6	13,95%	4	9,30%	3	6,98%
16	9	8	18,60%	8	18,60%	9	20,93%
17	10	10	23,26%	10	23,26%	10	23,26%
18	7	6	13,95%	6	13,95%	4	9,30%
19	1	1	2,33%	1	2,33%	1	2,33%
Total	43	39	90,70%	39	90,70%	35	81,40%

Nota. El cálculo del porcentaje (%) considera la frecuencia de hombres que afirmaron practicar sexting en alguna de las tres dimensiones (D1, f=39; D2, f=39, D3, f=35).

En la D1 predominan los 17 años con un 23,26 %, es decir, en esas edades hay mayor aceptación para participar de manera activa en ese tipo de conductas. En cambio, a la edad de 14 años la D1 es menor con 4,65%, lo cual indica que existe menor participación.

En la D2 predominan los 17 años con un 23,26%, indicando que en esas edades es más frecuente la participación en esas actividades. Al igual que en la dimensión anterior, las participantes de 14 años practican con menos frecuencia el envío de este tipo de material, al igual que los participantes de 13 años.

En la D3 predominan los 17 años con un 23,26% y 16 años con 20,93%, indicando que en dicha edad las emociones que provoca el sexting influyen más en su participación. Mientras que la edad de 14 años se mantiene como el porcentaje más bajo con un 4,65%.

Para las tres dimensiones se contempla la igualdad de porcentaje (2,33%) para el participante de 19 años, considerando que es solo un participante, se tiene en cuenta su disposición a participar de tales actividades como un porcentaje relativamente alto, indicando que (para las tres dimensiones) sí tiene conductas de sexting.

Por otro lado, se encontraron iguales porcentajes en las tres dimensiones a los 13 años, lo que señala igualdad en la participación de conductas de sexting, esto es, presentan conductas en las tres dimensiones.

En cuanto al segundo objetivo específico: Describir las habilidades sociales prevalentes en la adolescencia temprana y tardía; las habilidades sociales de los y las adolescentes se desarrollan de manera diferente según la etapa de desarrollo en la que se encuentran (Tablas 5 y 6).



Tabla 5
Habilidades sociales en la adolescencia temprana

Edad	Primarias		Avanzadas		Sentimientos		Agresión		Estrés		Planificación	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
12	185	10,57%	152	8,69%	171	9,77%	222	12,69%	285	16,29%	212	12,11%
13	299	9,97%	234	7,80%	326	10,87%	314	10,47%	475	15,83%	318	10,60%
14	223	11,15%	163	8,15%	216	10,80%	230	11,50%	333	16,65%	232	11,60%
Total		31,69%		24,64%		31,44%		34,65%		48,77%		34,31%

Nota. El cálculo de cada una de las habilidades sociales considera como frecuencia (f) a la sumatoria del puntaje escalar de cada una de las subdimensiones que conforman la EHS.

Para la adolescencia temprana se contemplan los siguientes resultados: las HS primarias están más desarrolladas a los 14 años con un 11,15%; las HS avanzadas, a los 12 años (8,69%); las HS relacionadas con los sentimientos, a los 13 años con 10,87%; las HS para hacer frente a la agresión, a los 12 años (12,69%); las HS para hacer frente al estrés, a los 14 años (16,65%); y las HS de planificación, a los 12 años (12,11%).

De forma general, el desarrollo de las HS en la adolescencia temprana es mayor en aquellas para hacer frente al estrés con 48,77%; por el contrario, el menor desarrollo se encuentra en las HS avanzadas con 24,63%.

Tabla 6
Habilidades sociales en la adolescencia tardía

Edad	Primarias		Avanzadas		Sentimientos		Agresión		Estrés		Planificación	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
15	326	10,03%	225	6,92%	306	9,42%	394	12,12%	515	15,85%	381	11,72%
16	355	10,92%	269	8,28%	308	9,48%	381	11,72%	519	15,97%	368	11,32%
17	452	10,64%	329	7,74%	370	8,71%	445	58,17%	612	14,40%	428	10,07%
18	217	12,40%	139	7,94%	162	9,26%	225	71,43%	274	15,66%	196	11,20%
19	63	12,60%	47	9,40%	59	11,80%	61	67,78%	74	14,80%	70	14%
Total		56,59%		40,28%		59,37%		59,37%		76,67%		58,32%

Nota. El cálculo de cada una de las habilidades sociales considera como frecuencia (f) a la sumatoria del puntaje escalar de cada una de las subdimensiones que conforman la EHS.

En la adolescencia tardía se detectó que a los 19 años todas las HS obtienen mayor porcentaje respecto al resto de las edades; sin embargo, este dato no es estadísticamente significativo debido a que únicamente está compuesto por 2 participantes.

Para la adolescencia tardía se consideran los siguientes resultados: A los 18 años están más desarrolladas las HS primarias (12,40%); a los 16 años, las HS avanzadas (8,28%) y las HS relacionadas con los sentimientos; a los 18 años, las HS para hacer frente a la agresión (71,43%); a los 16 años, las HS para hacer frente al estrés; y a los 15 años, las HS de planificación (11,72%).

Considerando los porcentajes totales, durante la adolescencia tardía se encuentran más desarrolladas las habilidades para hacer frente al estrés con 76,67%; por el contrario, las habilidades que se encuentran menos desarrolladas son las HS avanzadas con 40,28%.

En síntesis, ambas etapas de desarrollo adolescente muestran resultados similares respecto al predominio de HS para hacer frente al estrés y alternativas a la agresión.

Finalmente, para indagar la relación entre el nivel de HS y la práctica de conductas de sexting, se aplicó la prueba de correlación de Pearson, considerando la distribución normal de los datos.

Tabla 7
Correlación de Pearson

		Escala de Conductas de Sexting	Escala de Habilidades Sociales
Escala de Conductas de Sexting	Correlación de Pearson	1,000	-0,222
	Significación (bilateral)		0,049
	N	79	79
Escala de Habilidades Sociales	Correlación de Pearson	-0,222	1,000
	Significación (bilateral)	0,049	
	N	79	79

Nota. El cálculo de la correlación entre ambas variables considera la totalidad de la población, por lo que no se toman en cuenta criterios de edad o sexo.

Se obtuvo un valor de -0,222, indicando una correlación inversa entre las HS y la práctica de conductas de sexting, es decir, a medida que incrementa el desarrollo de HS en la adolescencia, disminuye la práctica de conductas de sexting, y viceversa. El análisis de significancia arrojó un valor de $p = 0,049$ que, al estar debajo del valor establecido $p < 0,05$, indica que la correlación es estadísticamente significativa. Esto sugiere que la probabilidad de que la relación obtenida se deba al

azar es baja, reforzando la asociación entre ambas variables. Debido a la naturaleza de ambos resultados, la relación entre ambas variables es modesta y, para su interpretación, se deben considerar otros factores para comprender mejor el fenómeno, tal como se discutirán en el siguiente apartado.

Respecto al sexo, también existe relación en el desarrollo de conductas de sexting, pues mientras las mujeres tienden a tener una mayor participación en sexting en edades de 15 y 17 años, los hombres muestran un mayor predominio a los 17 años. Esto sugiere que, aunque ambos sexos tienen una alta participación en la misma franja de edad, los hombres tienden a mostrar una mayor prevalencia a medida que se acercan a los 17 años en comparación con las mujeres, iniciando en una fase más temprana.

DISCUSIÓN

Retomando el objetivo de la investigación, se analiza la relación entre conductas de sexting y habilidades sociales, y se discuten los resultados con investigaciones similares y la literatura asociada al tema. Se identificó que el sexo y la edad en las que predominan las conductas de sexting son hombres de 17 años, que inician a los 16 años; mientras que en las mujeres también se evidencia más prevalencia en esa edad, aunque con inicio más temprano a los 13 años. Al respecto, el estudio de Alonso y Romero (2020) señala la predominancia de las conductas de sexting en hombres (45%) que de mujeres (35%). Por otro lado, Piedra et al., (2020) discrepa y señala que la práctica de sexting predomina entre los 14 y 16 años, con mayor frecuencia en las mujeres (62,7%), lo que se contrasta con el estudio de Alonso (2017) que también señala al sexo femenino de 15 años como la población con mayor índice de sexting.

En la dimensión de disposición activa, los resultados de las Tablas 3 y 4 indican mayor porcentaje en hombres (90,7%) que en mujeres (83,82%), lo cual se contrasta con los resultados obtenidos en el estudio de Chacón et al. (2016) donde los hombres son quienes tienen más apertura en recibir y responder mensajes con contenido sexual. Cabe señalar que para la dimensión de participación real se obtuvo el mismo porcentaje (90,7%) para hombres, lo cual indica la misma influencia de las dos dimensiones para que los adolescentes tengan apertura al sexting. Finalmente, sobre la dimensión de Expresión Emocional no se encontraron estudios para contrastar los resultados, sin embargo, nuestro estudio indica que los hombres (81,4 %) tienen más apertura al sexting por las emociones y sentimientos que despiertan en ellos tales prácticas, frente a las mujeres (72,22 %).

Respecto a los resultados obtenidos, predominan las dimensiones de disposición activa y participación real, mientras que la dimensión de expresión emocional posee un menor porcentaje respecto a las demás, tanto para hombres como para mujeres; es decir, las emociones se encuentran menos involucradas cuando existen este tipo de conductas frente a la frecuencia e interés por recibir con contenido sexual.

Existen otros factores que podrían incidir en la prevalencia de conductas de sexting en adolescentes y su relación con las habilidades sociales. Si bien el presente estudio evidencia la edad y el sexo para distinguir aspectos sociodemográficos relevantes en el curso de la adolescencia temprana y tardía, otros estudios como el de Yépez et al. (2020) que señalan que la supervisión de los padres influye, aunque no de forma significativa, en la prevalencia de conductas de sexting, e indican que la práctica es más común en adolescentes hombres. Estos resultados se empatan con lo arrojado en nuestro estudio.

Otro factor que no se contempló en el marco del estudio, pero influye en las conductas digitales de riesgo es, según Cevallos (2022), el constante uso del internet y el acceso que diferentes grupos etarios tienen a redes sociales en plataformas digitales donde la interacción es poco controlada y se expone a diferentes riesgos o vulnerabilidades, particularmente en la práctica de sexting y el acoso digital que se promueve en redes sociales, cuando su acceso es poco controlado.

Así mismo, el estudio de Salazar (2022) realizado en el contexto educativo ecuatoriano, indica que la alta prevalencia de conductas de sexting está determinada por la atracción, el deseo de encajar y la curiosidad frente a la sexualidad, donde las conductas de riesgo se normalizan en los grupos sociales de pares. Estos ámbitos reflejarían la relación subyacente entre el sexting y las relaciones sociales, pues estos influyen en la forma de establecer las relaciones interpersonales a lo largo de la adolescencia.

El estudio arrojó resultados similares para las HS con mayor y menor desarrollo tanto en la adolescencia temprana, como en la tardía. Como se indican en las Tablas 5 y 6 en primera instancia, las HS para hacer frente al estrés (76,67%) se destacan como las más desarrolladas, lo que se contrasta con los resultados de Obregón (2023) que también encuentra significativas a tales habilidades durante esa etapa y menciona que estas se posicionan en un nivel de bueno a excelente, destacando que en los y las adolescentes tardíos este tipo de habilidades sociales les permiten manejar situaciones estresantes recurriendo a estrategias personales adecuadas. Por otro lado, las HS avanzadas (40,28%) se posicionan como las menos desarrolladas, al respecto, Obregón (2023) señala que estas son las responsables de crear y mantener vínculos sociales a partir de la cooperación y comunicación grupal.

En el estudio de Alquinga et al. (2023) las HS presentan un bajo desarrollo en la adolescencia tardía, señalando un déficit tanto para HS para hacer frente al estrés y las HS avanzadas, a diferencia de los resultados de nuestro estudio, que señalan un buen desarrollo de las HS para hacer frente al estrés y un bajo desarrollo de las HS avanzadas, tanto para adolescencia temprana como tardía, lo cual podría señalar una baja incidencia en conductas de riesgo o situaciones de desadaptativas, teniendo en cuenta que la población de ese estudio está enfocado en estudiantes de 15 a 18 años, mientras que, la población de nuestro estudio al ser más diversa y estar enfocada en dos etapas de la adolescencia señalaron resultados relativamente positivos para el desarrollo de HS.

El estudio señala que, a mayor desarrollo de HS, menor es la práctica de conductas de sexting (Tabla 7), encontrando resultados similares a los de Boisseranc (2018) que indican que existe una relación significativa e inversa entre HS y sexting, es decir, a mayor nivel de desarrollo de HS, menor será la realización de sexting; donde el 85,9% presenta un nivel alto y muy alto de HS y el 98,4% posee un nivel bajo de sexting.

Los resultados del estudio de Farfán (2022) indican que la actividad sexual se relaciona con el desarrollo de las HS, siendo la actividad sexual entendida como la expresión conductual de la sexualidad cuyo componente erótico se relaciona con las características de comportamientos que buscan el placer y el erotismo. Farfán (2022) indica una correlación moderada negativa, donde a mayor desarrollo de las HS, menor es la práctica de actividad sexual.

Finalmente, en el estudio de Canales y Grados (2022) también se encuentra una relación entre las HS y el sexting, al igual que en nuestro estudio, sin embargo, en este estudio se señala que existen otros factores que influyen en su relación.

CONCLUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos se concluye que existe una relación inversamente proporcional entre sexting y HS en la adolescencia, tanto temprana como tardía, es decir, que a mayor desarrollo de HS menor será la práctica de sexting, ya que estas son herramientas que posibilitan construir relaciones interpersonales adecuadas y adaptarse a los desafíos que implica la adolescencia, permiten establecer interacciones apropiadas que eviten su exposición a conductas de riesgo, pues el sexting puede dar lugar a interacciones adversas en internet o a través de redes sociales, como ciberacoso, grooming y ciberbullying que generarían en el adolescente varias alteraciones y conflictos emocionales, desde baja autoestima hasta aislamiento social, lo que a su vez, puede limitar el desarrollo de sus HS y cohibir el desenvolvimiento típico de las relaciones sociales durante dichas etapas.

Por lo tanto, respecto a la variable de sexting, se concluye que, varios factores influyen en que un adolescente tenga tales prácticas, desde las emociones y sentimientos que le provocan el intercambio de contenido sexual a través de medios tecnológicos, hasta la frecuencia y tiempo que lo practican, por ende, la frecuencia y el tipo de contenido sexual que reciben o envían también jugarán un papel importante en el interés que despierta tal interacción en un adolescente en etapas temprana o tardías, pues durante la adolescencia la prevalencia de dichas conductas fue notoria y está presente entre las formas de interacción social que establecen los adolescentes, dejando así en evidencia que durante cada edad el sexting es un tema llamativo para los adolescentes.

Las HS presentan un buen desarrollo para la adolescencia, tanto en etapas tempranas como tardías, cuyas subdimensiones se mantienen en un nivel adecuado que, si bien destacan en cuanto al manejo del estrés o flaquean en la pertinencia grupal, su desarrollo no estaría directamente ligado a la edad, por ende, consideramos la existencia de otras variables como el contexto familiar, social y educativo como relevantes para su correcto desarrollo, puesto que las dimensiones para hacer frente al estrés y avanzadas obtuvieron puntajes similares en la adolescencia temprana y tardía. Por tal razón, el sexting se relaciona con las HS ya que un buen desarrollo de estas permitirá a los adolescentes vincularse de mejor manera en un entorno que promueva conductas saludables y no los exponga a situaciones de vulnerabilidad.

Respecto a las limitaciones presentes en el estudio, el tamaño de la muestra es adecuado para la demanda del estudio y la unidad educativa al ser de renombre en el norte de la capital es representativa para los resultados, sin embargo, es un número reducido para obtener resultados que pudieran ser generalizados hacia toda la población adolescente ecuatoriana.

Del mismo modo, el contexto ecuatoriano atraviesa factores sociales y culturales que influyen en la educación de los adolescentes, estos factores al no ser considerados en toda su extensión pudieron influir en el curso de la investigación. Por lo tanto, en futuras investigaciones puede ampliarse el territorio de investigación y se pueden considerar otros factores influyentes en las conductas de sexting y habilidades sociales a lo largo de la adolescencia, e incluso en otras poblaciones o grupos etarios para alcanzar nuevos hallazgos y generar discusión respecto a dichas variables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adelson, J., Osborne, J., & Crawford, B. (2019). Correlation and other measures of association. In *The reviewer's guide to Quantitative Methods in the Social Sciences* (2da ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203861554>
- Alonso, C., & Romero, E. (2020). Conducta de sexting en adolescentes: predictores de personalidad y consecuencias psicosociales en un año de seguimiento. *Anales de Psicología*, 35(2). <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.2.339831>
- Alonso, P. (2017). Evaluación del fenómeno del sexting y de los riesgos emergentes de la red en Adolescentes de la Provincia de Ourense [Universidad de Vigo]. http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/786/Evaluaci%C3%B3n_del_fen%C3%B3meno_del_sexting.pdf?sequence=1
- Alquinga, N., Morales, C., Abata, D., & Valencia, M. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de segundo de bachillerato en una institución educativa de Quito-Ecuador. *Ciencia Latina*, 7(1). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5270
- Amores, L. (2022). La falta de tipificación del delito informático | dentro del COIP y su vulneración a los derechos de la dignidad humana e intimidad en el Ecuador [Universidad Regional Autónoma de los Andes]. <https://dspace.uniandes.edu.ec/bitstream/123456789/14490/1/UR-DER-PDI-072-2022.pdf>
- Boisseranc, M. (2018). Habilidades sociales y sexting en estudiantes del 2do, 3ro y 4to de secundaria de una institución educativa privada de la Ciudad del Cusco [Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/33300/boisseranc_bm.pdf?sequence=1#:~:text=realiz%C3%B3%20con%20el%20total%20de%20la%20poblaci%C3%B3n.%20Se%20utiliz%C3%B3%20la
- Caballo, V. (2007). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. Siglo XXI. <https://ayudacontextos.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/manual-de-evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-vicente-e-caballo.pdf>
- Camacho-Mata, D. Y., Orozco-Ramírez, L. A., Ybarra-Sagarduy, J. L., & Compeán-Ortiz, L. G. (2015). Paradigmas en psicología clínica: Perspectiva intrapsíquica e interpersonal de modelos de intervención psicológica apoyados en la evidencia. *Ciencia UAT*, 9(2), 59. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v9i2.704>
- Canales, M., & Grados, M. (2022). Sexting, soledad y habilidades sociales en estudiantes de escuelas privadas de Lima Metropolitana [Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/668470/Canales_RM.pdf?sequence=17&isAllowed=y
- Cevallos, I. (2022). Desarrollo de una aplicación basada en inteligencia artificial que detecte el ciberacoso en medios digitales [Universidad de Guayaquil]. <https://repositorio.ug.edu.ec/items/cc98e35a-2bba-4e16-965c-39aba3411de4>
- Chacón, H., Romero, J., Aragón, Y., & Caurcel, M. (2016). Construcción y validación de la Escala de Conductas de Sexting (ECS). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(2), 99-115. <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338246883007.pdf>
- Correa, L. (2024). Habilidades sociales y conductas sobre sexting en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Tumbes, 2023 [Universidad Nacional de Tumbes]. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/65486/TESIS%20-%20CORREA%20CALLE.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Esteves, R., Mamani, P., Condori, C., & Saico, Y. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comuni@cción Revista de Investigación En Comunicación y Desarrollo*, 11(1). <https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>

- Farfán, B. (2022). Actividad sexual y habilidades sociales en adolescentes de la Institución Educativa Pública de Canas – Cusco 2022 [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/103729>
- García, E., Romero, N., Gaquín, K., Hernández, R. (2015). Conductas de riesgo en adolescentes. Revista Cubana de Medicina Militar, 44(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572015000200010
- González, A., & Molero, M. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia. Revista Iberoamericana de Psicología, 15(1), 113-123. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8438513>
- López, D. (2019). La influencia del nivel de desarrollo de habilidades sociales en conductas de sexting en estudiantes de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Municipal Eugenio Espejo, de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2018-2019 [Universidad Central del Ecuador]. <https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/acb675b1-dbe5-4424-9a35-1616e0159c0a>
- Narváez, J. (2022). El sexting como conducta sexual de riesgo en adolescentes [Universidad Católica de Cuenca]. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/10214>
- Obregón, G. (2023). Habilidades sociales y agresividad en estudiantes de secundaria durante el confinamiento. Avances En Psicología, 31(1). <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2852/3168>
- Ojeda, M., Del Rey, R., Walrave, M., & Vandebosch, H. (2020). Sexting en adolescentes: prevalencia y comportamientos. Revista Científica de Educomunicación, 13(64). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7486695>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). Salud del adolescente. Organización Mundial de la Salud. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Paredes, F., & Tigse, J. (2022). La práctica de sexting en estudiantes universitarios de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Central del Ecuador en el periodo académico 2021 – 2022 [Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/27756>
- Piedra, M., Tapia, J., Once, J., Salazar, Z., & Tenemaza, V. (2020). El fenómeno de sexting en adolescentes, Cuenca-Ecuador. Killkana Salud y Bienestar, 4(4), 51-58. <https://doi.org/10.26871/killkanasalud.v4i4.750>
- Quispe, C. (2022). Evidencias psicométricas de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein en docentes limeños. [Universidad Marcelino Champagnat]. <https://repositorio.umch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14231/3524/123.QuispeC.pdf?sequence=5>
- Reátgui, V., & Urquiza, P. (2022). Impulsividad y práctica del sexting en adolescentes. Unidad Educativa Pedro Vicente Maldonado. Riobamba, 2022. [Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/9188>
- Rhyner, K., Uhl, C., & Terrance, C. (2018). Are teens being unfairly punished? applying the dual systems model of adolescent risk-taking to sexting among adolescents. Youth Justice, 18(1), 52-66. <https://doi.org/10.1177/14732254177412277>
- Rodríguez, C., & Durán, M. (2019). Conductas sexuales de riesgo en la era digital: Análisis del fenómeno sexting en la población adulta joven española. Fuentes, 21(1). <http://hdl.handle.net/11162/191053>
- Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill Interamericana. <http://148.202.167.116:8080/jspui/handle/123456789/2707>
- Sampieri, R., & Torres, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas: cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Interamericana. <http://104.207.147.154:8080/handle/54000/1292>
- Tonato, L., & Valencia, E. (2020). Las redes sociales y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales de los adolescentes. Revista Cognosis, 6(2). <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/2555/3432>
- Villanueva, V., & Serrano, S. (2019). Patrón de uso de internet y control parental de redes sociales como predictor de sexting en adolescentes una perspectiva de género. Revista de Psicología y Educación, 14(1). <https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.168>
- Yugsi, J. (2024). Sexting y autoestima en adolescente de la zona rural. Revista Científica de Salud BIOSANA, 4(5). <https://soeici.org/index.php/biosana/article/view/330/559>